



(?)

Débora da Rocha Gaspar<sup>1</sup>  
Universidad de Barcelona – Becas MAEC-ACEID

### Resumo:

Para este ensayo voy conectar los conocimientos epistemológicos planteados por Imanol Aguirre en la asignatura *Culturas de lo Visual en Entorno Educativos*, del master oficial *Artes Visuales y Educación: un enfoque constructorista*, de la Universidad de Barcelona. Voy intentar construir un dibujo cartográfico de mis comprensiones sobre los **usos** que hice de los discursos teóricos y planteamientos educativos propuestos en esta asignatura sobre la concepción del ironista.

**Palavras-chave:** ironista, educación artística, pragmatismo

### Patchwork de la (?)

*Las informaciones son muchas, escuchas todo con atención y curiosidad, tienes ganas de saber e conocer más... Empiezas a leer y vuelves a escuchar... Escuchas, escuchas... después viene la inquietud, las dudas, la inseguridad... ¿qué me está diciendo? ... ¿qué estoy leyendo? ... ¿y ahora qué hago yo? ...*

Eso fue lo que me vine en la mente cuando hacia las clases de Imanol Aguirre en el programa del master oficial en la Universidad de Barcelona. Ahora

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Arte y Educación de la Universidad de Barcelona. Master en Educación por la Universidade do Federal de Santa Catarina y Master Oficial en Artes Visuales y Educación: un enfoque constructorista por la Universidad de Barcelona. Becaria da Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo, BECAS MAEC-ACEID.



soy desafiada a empezar a organizar las piezas del “rompe cabezas”, a montar el patchwork, o como hablamos en portugués “tecer a colcha de retalhos”, comienzo a hacer las primeras jugadas ironistas como plantea Aguirre (2006) basado en Rorty (1992).

Cuando Aguirre empieza a usar el término ironista, me puso en duda: ¿Quién es el ironista de que habla? Lo que tenía en la mente como ironía era algo relacionado al sarcasmo, al humor, a sátira y a parodia. Obviamente que sabía que lo que estaba a decir no se trataba de una concepción tan sencilla y poco a poco me fue enterando de lo que era el ironista, o mejor, la actitud ironista.

Planteaba también la duda: ¿Quién es el ironista de Rorty?

Según Roca (2005), los ironistas son “los ciudadanos de su sociedad liberal son las personas que perciben la contingencia de su lenguaje de deliberación moral, conciencia y comunidad”. Este autor, afirma también que para Rorty la figura del pragmático es el ironista liberal, aquel que “piensa que los actos de crueldad son lo peor que se puede hacer y quien combina el compromiso con una comprensión de la contingencia de su propio compromiso y he aquí la ironía”. (Rocca: 2005).

Aguirre enfoca algunos aspectos importantes sobre la concepción ironista de Rorty: en primero trae la condición de duda permanente, en segundo comenta que el ironista es aquel que es consiente de la contingencia del lenguaje y de la imposibilidad de una verdad absoluta en una descripción de ella, y por tercero, que el ironista no cree que su léxico sea más cerca de la realidad que los demás.

A partir de este punto de vista del ironista, Aguirre, teje un modelo de ironista posible para pensar la educación, y supone que la actitud ironista puede se revelar útil para la educación y en especial para la educación en Arte, proponiendo un nuevo perfil de educador artístico. También plantea que la actitud ironista puede “fundamentar la adecuación a las nuevas circunstancias



sociales y culturales de nuestras prácticas educativas”. (AGUIRRE,2006:13).

Para tanto, resalta que la actitud ironista supone:

- “● Usar la ironía como instrumento para avanzar en la pretensión de saber o comprender, excluyendo la idea de ‘conocer la verdad’.
- Practicar conscientemente la duda y el descreimiento.
- Para el ironista, las descripciones del mundo están mediatizadas por una dinámica de juegos de lenguaje.
- Su método de acción se emparenta con el juego y tiene su fundamento en el ejercicio de la libertad y la tensión entre antagónicos.
- Ser corrosivo con el dogma.
- Mantener cierta descreída distancia con el propio discurso y con el medio en el que se produce.
- La acción del ironista pertenece al ámbito de la acción individual. Pero en la medida en la que es capaz de propiciar la renovación de léxicos, su acción trasciende al ámbito general. Este es el eje de su acción política.” (AGUIRRE: 2006, p.13).

Para mejor comprender los planteamientos de Rorty conviene enterarse de lo que es el “léxico último”. Rocca (2005) dijo que Rorty

“sostiene que los sujetos llevan consigo una serie de palabras que les permiten justificar sus acciones, creencias y vida, son las palabras con las que narramos prospectiva o retrospectivamente nuestras vidas, este conjunto de palabras las define como léxico último”.

Rorty en su artículo sobre “El progreso del pragmatismo”, hace una sátira de los que buscan descifrar códigos, una forma de “apartar velos de la apariencia para descubrir la realidad”, él hace una parodia sobre la metáfora de la profundidad y “la noción de significados profundos ocultos”. Y plantea que cuando leyó la novela de Umberto Eco “El péndulo de Foucault” creía que este autor hacía sátira del estructuralismo. Rorty es sarcástico en la primera parte del texto, en especial, cuando comenta sobre el descifrar de códigos y el concepto de estructuras, comparando a “los esqueletos a los cuerpos, los programas a los ordenadores, las llaves a las cerraduras”. (RORTY, 1992:104).

Rorty comenta sobre el “Tratado de Semiótica General” de Eco, como siendo un “intento de descifrar los códigos de los códigos”. (RORTY, 1992:104). El título de este ensayo también busca tejer relaciones satíricas sobre este punto de vista, pues presento como título un signo, que segundo la



clasificación de la “Semiótica Peirciana” sería considerado símbolo, un signo que presenta un significado determinado por la convención de un contexto cultural específico. El (☹) es un símbolo propuesto en el siglo XIX por el poeta francés Alcanter de Brahms para representar ironía.

Rorty acusa Eco de plantear lo distanciamiento entre **interpretar** textos y **usar** textos, afirma que para los pragmatistas “todo lo que uno hace con cualquier cosa es usarla. Interpretar algo, conocerlo, penetrar en su esencia, etcétera, son sólo diversos modos de describir algún proceso de ponerlo en funcionamiento.” (RORTY, 1992:109). Se puede observar en que su concepción parte de la idea de que no existe algo que sea una propiedad intrínseca y no sea relacional.

El autor rechaza la idea de Eco de “coherencia interna del texto”, para Rorty (1992:120)

“(…) la oposición a la idea de que los textos tratan realmente de algo en particular es también oposición a la idea de que una interpretación particular, es presumir que por su respeto a ‘la coherencia interna del texto’, dar con lo que es ese algo. De forma más general, es oposición a la idea de que el texto puede decirnos algo acerca de lo que él quiere, más que proporcionamos simplemente los estímulos que le permiten de modo relativamente fácil o difícil convencernos de lo que estábamos en un principio inclinados a decir acerca de él.”

Para los pragmatistas la idea de que haya algo que un texto pueda decir “realmente”, que se pueda revelar con la rigurosa aplicación de un método, como descifrar códigos, es “sencillamente ocultista”. También se opone a lo que plantean los estructuralistas sobre conocer substancialmente los “mecanismos textuales”, o sea, las estructuras discursivas de cada lenguaje específico.

En su discurso Rorty insinúa que lecturas basadas en métodos, como las taxonomías planteadas por la semiótica dicha estructuralista, son ajenas a la fruición, a los sentimientos, encantamientos e inspiraciones. Concluye su texto afirmando que los pragmatistas empiezan “a sucumbir al viejo impulso ocultista de descifrar códigos, distinguir entre realidad y apariencia, hacer una odiosa distinción entre comprenderlo bien y usarlo útil”. (RORTY, 1992:126).



Eco en un artículo que hace Réplica a los planteamientos de Rorty afirma que un texto creativo es siempre una obra abierta y acepta el posicionamiento de Rorty de que un texto puede tener varios sentidos, por lo tanto, “rechaza la afirmación de que un texto puede tener todos los sentidos”. (ECO,1992:161). Eco también afirma que “comprender como funciona el lenguaje no reduce al placer de hablar, ni de escuchar el eterno murmullo de los textos”. (ECO, 1992:169).

Otro punto divergente entre los autores es que Rorty (1992: 119) no cree que haya una clase especial de lenguaje, cual sea – la literaria – que releva lo que el propio lenguaje “es en realidad”. Pero Eco hace esta distinción.

Según Aguirre (2006:14), “una actitud ironista nos lleva a tratar a los literatos, filósofos o artistas plásticos y a sus obras no como canales que nos conducen hacia la verdad” y trae las palabras de Rorty que dijo que ellos son abreviaturas de ciertos léxicos últimos, bien como formas de creencias y deseos de sus usuarios. Aguirre (2006) también resalta que se debe desconfiar de los discursos que se aproximan de la realidad, para él “ el conocimiento del arte o de la cultura visual puede convertirse en una manera de trabar conocimiento con personas desconocidas (léxicos encarnados), que nos ayuden a revisar y renovar nuestro léxico último”.

Este mismo autor afirma que esta visión es importante para la educación artística, pues refuta la idea de que el análisis del visual no se reduzca a dar como resultado desvelamiento de verdades “oculta”, pero que toma las imágenes como “trampolín para generar nuevos juegos de lenguaje”. (AGUIRRE, 2006:15). Así, plantea como método de acción ironista una multiplicidad de estrategias, entre ellas la manipulación del contexto y la redescipción, un “juego interirónico, o todas aquellas estrategias de interpretación, como la desconstrucción, siempre que sean despojadas de su pretensión de alcanzar ninguna verdad fuera de su propio discurso”.

La perspectiva ironista comprende que las imágenes artísticas son pasibles de redescipción, o sea, se puede mezclarlas con las imágenes de nuestro entorno, con “nuestra propia experiencia”. (AGUIRRE, 2006:16).



Cuanto al contexto que producción, el autor, comenta que puede ser importante para “la comprensión que persiga dar cuenta de sus significados fijos y definitivos, pero en mi juicio el contexto personal o social del uso es mucha más revelante para los educadores artísticos”. (AGUIRRE, 2006:16-17).

Mientras tanto, Chanda (2003:3) cuando habla sobre la lectura multicultural de imágenes de diferentes culturas plantea que

“ la cuestión es comprender al otro cuando tenemos que adoptar una postura diferente e comenzar a centrarnos en la naturaleza filosófica del contenido, o en la estética de las obras de arte, a fin de descifrar las formas de percepción, los modelos de comportamiento, los símbolos, los valores y los estándares estéticos del Otro.”

Esta autora también resalta que existen distintos niveles de lecturas de las imágenes del arte, sean las perspectivas del observador y de su contexto histórico-cultural, hasta del creador. Son innumerables las miradas en rededor del objeto artístico, que pueden ir más allá de las citadas por esta autora, hay una diversidad grande de abordajes de interpretaciones de la visualidad, como: hermenéutica, antropológica, fenomenológica, histórica, psicológica, semiótica (Peirciana, Discursiva e de la Cultura), para citar algunas. Pero lo que Chanda enfoca en su discurso es que

“las descripciones y interpretaciones de un objeto artístico visto con los ojos de alguien que no está familiarizado con la cultura de la que el objeto procede reflejarán únicamente los conceptos filosóficos, los ideales y la historia de esta persona, no los de la cultura que se está estudiando. (...) Contemplar una obra de arte con los ojos del Otro ofrece una oportunidad única de experimentar los comportamientos y las formas de pensar que crean las diferencias. El paso siguiente consiste en vemos a nosotros en el marco contextual del Otro”. (CHANDA, 2003:3-4).

En determinados puntos podremos observar que Chanda no presenta una posición de carácter ironista, como cuando habla de “descifrar formas de percepción” o cuando afirma que para una lectura multicultural no se puede quedarse sólo en los conceptos personales del lector, cuando el objetivo de su posicionamiento es el estudio de una cultura.



Mientras tanto, Aguirre, comenta que es en la redescipción de los otros que se produce la edificación de si mismo, para el autor

“nos redescibimos a nosotros, nuestro pasado, el entorno que nos rodea en el juego con ese nuevo léxico y comparamos los resultados con otras redescipciones alternativas. Y hacemos todo eso porque tenemos la esperanza de que esas redescipciones continuas hagan del nosotros el mejor posible (Rorty, 1989:98) y, de paso, nos hacemos sensible que nos ayude a evitar su humillación. Es de este modo con un bagaje cognoscitivo y sensible que nos ayude a evitar su humillación. Es de este modo como, mediante la redescipción, quedan impresos los léxicos de los otros en nuestro yo. Ya no son algo ajeno a comprender o a tolerar, sino que son una aplicación del `nosotros’”.(AGUIRRE, 2006:17)

Segundo Aguirre, a acción educativa basada en la redescipción que amplia sensiblemente el conocimiento del otro, va a precisar de un docente que se entere de esos métodos y propósitos, pues la sociedad actual necesita de un profesorado que no sólo sepa la información, pero que sepa lo que hacer con ella y aún que sea capaz de hacer con que sus alumnos la procese y la utilice de forma responsable e crítica.

Así el ironista en el contexto escolar, para Aguirre (2006:18), no se cierra en narrativas cerradas de los usos de la cultura; se posiciona como un investigador de redescipciones; donde el arte es contingente de representaciones de realidades y condensados simbólicos de experiencia; concibe la comprensión como un hecho de creación y de crítica cultural; es aquel que trama en sus proyectos identitarios el enredo con proyectos ajenos; es lo que promueve la habilidad en la identificación imaginativa de los otros, para ampliar la sensibilidad ante su humillación.

Lo que plantea Aguirre con la concepción de una actitud ironista basado en Rorty es la renovación del imaginario docente con el objetivo de que se repiense las formas y proposiciones de la acción educativa, en especial, en la educación artística.



### Descifrando códigos ... (?)

La ironía es también una figura del discurso usada cuando se da a entender lo contrario de lo que se está diciendo. Y fue buscando hacer parodia de este otro sentido de ironía que elaboré la narrativa verbo-visual que denominé “El Código de Imanol... El Ironista de Aguirre”. El término código es bastante utilizado en los estudios sobre el lenguaje, en especial en los estudios semióticos, como la línea de investigación de Umberto Eco. Richard Rorty rechaza las cuestiones que envuelven decodificaciones discursivas, por comprender que esos métodos de análisis sean vinculados a significaciones de una realidad como verdad. Mientras tanto, Imanol Aguirre toma la concepción de una actitud ironista de Rorty para repensar la educación artística, proponiendo aún un abordaje que va más allá de las obras canónicas de la Historia del Arte.

Fue teniendo todo este caleidoscopio teórico en mente que seleccioné como paradigma de mi redescrición visual la imagen de la “Última Cena” de Leonardo Da Vinci. Todas las imágenes presentadas en mi discurso dialogan con esta imagen, haciendo tramas intertextuales: sea en relaciones iconológicas con otras varias representaciones de este mismo tema, sea de apropiaciones diversas, presentando imágenes artísticas como las de Duchamp o las sarcásticas encontradas en la Internet.





“Última Cena” de Leonardo Da Vinci



“Última Cena” de Duchamp



Imagem retirada do site: <http://surrealismodoacaso.wordpress.com/2009/05/27/ser-ateu-e-ser-moderno/>



También he buscado presentar algunos usos bastante polémicos referentes a redescrpciones de la imagen de Da Vinci, para tanto, traigo para mi discurso referencias visuales de la novela de Dan Brown, “El Código Da Vinci”. Una vez que este escritor se apropia da obra del artista que da nombre a su novela, para legitimar su trama de suspense e acción, trae el sentido de ocultismo en las decifraciones que presenta en su discurso de ficción, ha en un juego en su narrativa de cambiar la más consagrada y canónica de todas las historias a que nos cuenta hace siglos el cristianismo. El escritor teje un discurso en que mezcla acontecimientos “reales” y históricos con su ficción, haciendo con que su trama sea intrigante y polémica. El usa el imagen de Da Vinci, pues todo y cualquier imagen puede generar efectos de sentidos múltiplos, Dan Brown usa la “Última Cena” y la resignifica para mejor legitimar su discurso. Tal hecho se convirtió en un facto controvertible y que hizo con que la novela “El Código Da Vinci” se tornase un “best seller”, que luego fue transcrita por la industria del cine y de los videojuegos, mientras tanto otros muchos libros que intentaran “Decodificar” el “Código Da Vinci” rellenaran las estanterías de las librerías. El impacto de la creación de Dan Brown fue tan grande que hasta la publicidad se apropió de su discurso para lanzar la colección de moda de Marithè François Girbaud, donde utiliza la misma estructura topológica de Leonardo, pero cambiando el contexto y de modo implícito trayendo el discurso del “Código Da Vinci”, que en la ocasión en el auge de la fama, haciendo con que la iglesia católica solicitase la no vinculación de esta publicidad en los medios de comunicación. Recuerdo que en 2004, mis alumnos de “ensino médio” en Brasil, me solicitaran que discutiésemos sobre la novela de Dan Brown, fue cuando me obligué a comprar y leer el libro, pero fue en este momento que me dé cuenta que muchas veces nosotros estamos abordando discursos muy lejos de los que afectan nuestros jóvenes.



Publicidade Marithé François Girbaud

Usando de la sátira busqué jugar el juego ironista, para tanto, me apropié de las imágenes de mis colegas de master y de algunos profesores, buscando reflexionar sobre las estructuras escolares que tenemos hoy por medio de la rígida perspectiva de punto de fuga central, usada en la imagen de la “Última Cena” de Da Vinci, donde el profesor toma el centro de las atenciones. En contrapartida traigo también la imagen de Jacopo da Bologna (c.a. 1350), para representar la actitud ironista que planea Aguirre al repensar los sistemas educativos actuales, donde la organización puede ser relacionada con una forma circular, cambiando jerarquías, conectando intereses y identidades múltiples.



Jacopo da Bologna (c.a. 1350)

### Consideraciones iniciales... (¶)

Este trabajo me ha introducido en los discursos de Rorty y Aguirre con más propiedad, me he inquietado como investigadora y profesora artística. Me ha hecho reflexionar sobre mi propia actuación en clase, mis objetivos como docente, mis modelos y referencias.

El tema de mi investigación es sobre videojuegos, sobre imágenes que hacen parte mucho más del repertorio visual de mis alumnos de lo que del mío. Esas imágenes interactivas hacen con que la industria del videojuego sea más grande, en términos financieros, que del cine. Imágenes que prenden la atención de mis alumnos por horas, lo que no logramos con los discursos del arte en la escuela, en los museos y galerías.



Entonces, las críticas de Aguirre sobre la escuela y su planteamiento de una actitud ironista como una posibilidad de cambio están hirviendo en mi mente. Estoy afectada por el ironista...

### **Bibliografía:**

AGUIRRE, Imanol (2006) *Hacia un nuevo imaginario para la educación artística*. Ponencia presentada en el CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y VISUAL Ante el reto social; cultura y territorialidad en la investigación en educación artística. Sevilla (http://files.myopera.com/doctoradoimanol/RECURSOS/Aguirre.Hacialmaginario.docÚltima consulta el 2/10/2008)

ECO, Umberto. et alter, (1992), *Interpretación y sobreinterpretación*, New York: Cambridge University Press.

CHANDA, Jacquie (2003). *Ver al otro a través de nuestros propios ojos: problemas en la educación multicultural. El estado de la pedagogía artística multicultural*. II Jornadas de Cultura Visual. Fundación La Caixa. Barcelona. (http://files.myopera.com/doctoradoimanol/RECURSOS/jacqueline%20chanda.pdf Última consulta el 2/10/2008))

ROCCA, Adolfo Vásquez. (2005) *Rorty: pragmatismo, ironismo liberal y solidaridad*. Madrid. http://www.cibernous.com/autores/rorty/index.html Acceso: 02/01/2009

RORTY, R. (1992), El progreso del pragmatista. In ECO et Al. (1992), *Interpretación, sobreinterpretación*, New York: Cambridge University Press.